

COMUNIDAD

UNIDAD PARA Luchar, UNIDAD PARA VENCER

AÑO I - Nº 14

Miércoles 3 de julio de 1985

Precio N\$ 20.

LOCALES: Guayabo 1710 y Carlos María Ramírez 644. MONTEVIDEO - URUGUAY.



ARGENTINA: el shock del monetarismo exacerbado

ALERTA, ALERTA QUE CAMINA...

Retomando sus mejores tradiciones el movimiento estudiantil salió a la calle otra vez. El 26 de junio una nutrida manifestación de 5.000 estudiantes marchó por las oscuras calles del barrio Sur hasta el Parque Rodó donde se esconde la supersegura embajada norteamericana. La más "segura" de América, que no quiere decir otra cosa que la más odiada, que no habla de otra cosa que de un pueblo rabiosamente antimperialista que hizo temblar de miedo a los representantes del país del norte acá, cada vez que se atrevieron con un pueblo hermano... Cuba, Santo Domingo, Vietnam.

Ni ellos aprenden de las derrotas, ni nosotros nos damos por vencidos. La fortaleza de la Rambla pudo escuchar clarito que hoy nuevamente la juventud uruguaya está dispuesta a defender Nicaragua de la agresión yanqui.

Y nosotros, que una década atrás apenas sabíamos de Nicaragua hoy la queremos como se puede querer a un pueblo que en las fauces del lobo arriesga su existencia para construir su propia historia. Y así se lo demostramos a Ortega cuando vino el 1º de marzo, así lo demostramos cuando cantan los Mejía Godoy, así se

lo demostraremos al Comandante Sergio Ramírez cuando venga la próxima semana. Y así se lo demostraremos también al imperialismo, no sólo advirtiéndoselo en la Embajada, sino también tomando medidas concretas contra los bastiones de su economía como oñora lo hiciéramos con la General Electric o PAN-AM.



EN EL MARCO DE LA LUCHA CONTRA EL BLOQUEO, PEGATINA DEL PST REALIZADA EN UNA JORNADA POR NICARAGUA



Huelga de Deudores

Un gran apoyo popular se pudo detectar en el país a favor de la propuesta de Fidel Castro de lanzar una huelga de deudores. El gobierno por el contrario se apresta a firmar una carta de intención con el FMI. Para lograr el consenso de la oposición con el plan económico iniciado, se evita la Asamblea Constituyente que debía comenzar a funcionar el 1º de julio. (Editorial p. 2)

En estos días, desde diversos órganos de prensa se habla sobre las facultades y atribuciones de las cuales sería necesario dotar a las comisiones investigadoras parlamentarias.

Pensamos que más allá de las potestades que se puedan conferir a dichas comisiones, existe un problema de fondo que es el del silencio con que se llevan a cabo las investigaciones que reviste otras implicancias.

Se hace absolutamente necesario que cobren estado público para que la población no quede marginada de la marcha de dichas investigaciones.

¿A quién favorece el silencio? ¿Por qué se actúa en el más absoluto hermetismo? Acaso se piensa que el pueblo —protagonista absoluto de la lucha contra la dictadura— no tiene que estar enterado de los crímenes que la misma dictadura cometió. El Sr. Sanguinetti quiere convencernos que la estabilidad de la Democracia se alcanza corriendo una cortina de humo, para no enfrentar a los militares responsables, y no alimentar sus propósitos golpistas. Nada más alejado de la verdad. La única garantía de darle estabilidad a la democracia, de fortalecerla, es informar a la opinión pública de todos los atropellos que un régimen autoritario es capaz de cometer. Pues es la misma opinión pública informada, la que va a decidir la profundidad y los alcances que deben cobrar las gestiones investigadoras. Y también es el pueblo el que debe exigir plazos de tiempo para la resolución de lo actuado.

El 27, más de 100.000 personas lo expresaron en la calle coreando incesantemente juicio y castigo a los responsables.

Sólo la movilización dará el respaldo necesario a las gestiones de las comisiones parlamentarias o le exigirá más efectividad. Y de esto precisamente se trata. El silencio sólo beneficia a los comprometidos en las desapariciones y aísla a la presión que puedan ejercer los sectores más amplios en reclamo de Justicia y Verdad.

Que la verdad salga a la calle, entonces, para que ésta se exprese.

Brindamos a continuación un artículo sobre el juicio en Argentina que aporta seguramente elementos sólidos sobre LA NECESIDAD DE INVESTIGAR PUBLICAMENTE AL TERRORISMO DE ESTADO

Después de 16 meses de marchas y contramarchas, dieron comienzo las audiencias públicas del juicio que se sigue a las cúpulas de las tres primeras juntas militares de la dictadura. Fue necesario, en el medio, el estrepitoso fracaso de la política que se dio el gobierno en la materia, esperando que las FF.AA. genocidas se "autodepuran" para, luego, dar paso a una "generosa reconciliación nacional".

Es innegable el valor histórico del juicio en marcha. No tanto por el resultado final del mismo —sobre el cual se mantienen justificadas reservas en distintos sectores de la sociedad—, sino por el debate político que ha abierto —y que abrirá en los próximos meses— sobre el holocausto que se abatió sobre nuestro pueblo en los negros años de la dictadura militar.

En efecto, es poco frecuente que un gobierno surgido de elecciones, de una transición pacífica y negociada del régimen militar al civil, encare el enjuiciamiento de los responsables de crímenes de lesa humanidad. Sin embargo, tampoco es un caso único como pretende mostrárselo desde el oficialismo. El antecedente más inmediato es el de la derecha griega que decidió llevar ante los estrados judiciales, también, a las cúpulas militares helénicas.

¿Qué tienen en común ambos hechos? Las fuerzas armadas de los dos países habían sido derrotadas militarmente en el pasado inmediato. No por la confrontación de su propio pueblo, sino por los ejércitos de otras naciones: el imperialismo inglés, en un caso, y los uniformados turcos, en otro.

Precisar este aspecto no es un hecho menor, ya que el presidente Alfonsín acaba de señalar, en relación a los juicios, que "aquí no ha habido una derrota militar que imponga los criterios del vencedor".

Es cierto que no fue el vencedor quien impuso el juzgamiento, pero también es cierto que el enfrentamiento bélico, con sus consecuencias, hizo ingresar a las FF.AA. argentinas (y a las giregas) en una crisis sin retorno, abriendo el camino hacia la restauración constitucional.

No fue la sociedad civil quien impuso la derrota militar, pero las movilizaciones en defensa de los Derechos Humanos y contra el plan de hambre impuesto por la dictadura, contribuyeron decisivamente al retiro "ordenado" de los uniformados de la Casa de Gobierno.

COMO SE LLEGA AL JUICIO

Como el gobierno llega al inicio de los juicios a pesar suyo, se imponía la necesidad de reducir al mínimo el debate público sobre la criminal represión vivida, ya que esto lleva, inevitablemente, a poner sobre el tapete la sobrevivencia misma del aparato genocida. Un debate político a fondo lleva al cuestionamiento de los ascensos militares, a la confirmación de los jueces de la dictadura

Es por esto que el gobierno intentó hasta el final boicotear la marcha de los ocho organismos de derechos humanos del 22 de abril, pero se enfrentó con una gigantesca movilización popular. Pretendió darle un carácter anodino, y se encontró con una multitud que exigía juicio y castigo a todos los culpables, la aparición con vida y que rechazaba frontalmente cualquier intento de amnistía.

La cúpula castrense "apretando los dientes" ha aceptado el enjuiciamiento de sus mandos más desprestigiados, acusados de crímenes de lesa humanidad en todo el mundo, y con una derrota militar a sus espaldas. ¿Significa esto un cambio de rumbo? De ninguna manera. Se trata sólo de una reubicación necesaria ante una movilización imparale en procura del juicio y castigo a los culpables, entre otras cosas, porque han perdido la iniciativa política.

Pero también han aceptado porque hay un acuerdo en marcha con el poder político que implica la amnistía para el conjunto del aparato represivo, para los miles de asesinos y torturadores que se cobijarán bajo el manto de la "obediencia debida". Sin embargo, el alcance de ese indulto —bajo cualquier forma que adopte en definitiva— estará dado no por los cabildos entre las cúpulas castrense y civil, sino por la movilización popular tendiente a impedirlo.

LA ESTRATEGIA DE LA DEFENSA

Luego de haber denunciado por todos los medios posibles —especialmente a través de militares retirados— que la querrela contra los comandantes era un "juicio político", tratando de desvirtuar su legitimidad jurídica, los defensores de los genocidas eligieron como estrategia, justamente el debate político, que antes habían execrado.

Atrapados en los vericuetos jurídicos, asumieron que era imposible rebatir, en el terreno legal, la avalancha de testimonios que involucraban a los comandantes enjuiciados y, de ahí para abajo, a toda la estructura castrense armada para la represión interna.

LOS BUROCRATAS, COMPLICES

Pero, quienes más ayudaron a la labor de los defensores de los asesinos fueron los dirigentes sindicales llamados a testimoniar el miércoles 24.

La burocracia gremial no intentó ocultar en ningún momento su complicidad con la masacre, negando que hubieran sabido de la existencia de desaparecidos en el campo obrero ni de violaciones a los Derechos Humanos.

A Ramón Baldassini, le "falló la memoria" —dijo— al "no recordar" ningún caso de secuestro de gremialistas. Aun admitiendo la hipocresía de no haber "tenido conocimiento" de los hechos aberrantes ocurridos durante la dictadura, este burócrata corrupto ni siquiera leyó los testimonios que inundaron los medios del país, de donde surge que el 50 por ciento de los desaparecidos eran trabajadores; que fueron secuestradas comisiones internas y cuerpos de delegados íntegros...

Juan Racchini afirmó, por su parte, que no tenía conocimiento "de que se haya torturado a nadie", en el colmo de la hipocresía y la complicidad.

UN BALANCE PROVISIONAL

El curso que han tomado los juicios hasta el momento de cerrar esta edición, abre una instancia valiosa para el debate de la historia reciente, para el imprescindible cultivo de la memoria colectiva.

En el estrado judicial, las acusaciones que han venido formulando las Madres sobre la complicidad de la burocracia sindical, de un sector de la dirigencia partidaria, de la jerarquía eclesiástica, tomarán estado "legal" y público. Sus mismos actores serán quienes las confirmarán. Esto es parte de la memoria colectiva que, junto con el juicio y castigo a todos los culpables harán posible el nunca más, tan declamado pero también tan bastardeado.

Las cintas grabadas durante el "diálogo político" de la dictadura —de las que habló Videla—, si alguna vez aparecen, serán una prueba irrefutable de la política genocida del aparato militar y del nivel de complicidad de muchos de los que hoy se rasgan las vestiduras hablando de democracia.

Este es el alto valor político del juicio en marcha, más allá de las maniobras del Gobierno para que se convierta en el "punto final" del que habló Borrás; más allá de la impostura de una nueva amnistía. Movilizaciones masivas como la del 22 de abril, pueden convertir el juicio, en un "boomerang" para el mismo Gobierno.

ALBERTO GUILIS

Extractado de: MADRES DE PLAZA DE MAYO - año I N° 6



Juicio público



AÑO I - N° 14 -
Miércoles 3 de julio de 1985
Montevideo - Uruguay

Redactor Responsable: Pablo Chocho.
Domicilio: Echeverriarza 3365 Apto. 1.
Redacción: Guayabo 1710.
Autorización del Ministerio de Educación y Cultura: Carpeta N° 114. Año 84 Inc. 7378. Dirección de Industrias: I 2427.
Impreso en Polo Ltda. Distribuye: Berriel y Martínez - Paraná 750. Tel. 90.51.55.
D.L. N° 202.802/84.

editorial

Sin Constituyente pero
con Carta Intención

Finalmente primó la posición de no convocar la Asamblea Constituyente a partir del 1ero. de julio. Previamente a la resolución de la Convención del Partido Colorado, el Presidente Sanguinetti había consultado a los mandos militares sobre esa eventualidad. Y todos coincidieron con que era "inoportuna" la citación y funcionamiento de una Constituyente en la situación actual. El Ministro del Interior, Manini Ríos había sintetizado la preocupación gubernamental sobre una eventual discusión constitucional en el Parlamento: "... tocar ahora la Constitución es crear problemas, incitar a las discrepancias y a los desórdenes." Es decir que por encima de las declaraciones o los considerandos de la Convención Colorada, la verdadera razón por la que no se reunirá la Constituyente, es para impedir que la Constitución sea modificada positivamente, a partir de la presión ciudadana sensibilizada por la defensa de los derechos humanos luego de 11 años de dictadura. El Gobierno —y los mandos militares también— comprendieron que era imposible introducir las normas represivas del Acto 19, en un proyecto de Constitución que fuera plebiscitado positivamente por la ciudadanía, y que, si los parlamentarios funcionarían como constituyentes, se verían fuertemente presionados —en medio de la agitación social actual— a realizar modificaciones en la Constitución del 67, eliminando los instrumentos represivos, que en el pasado abrieron el camino al autoritarismo. Otros temas también hicieron temblar al Partido Colorado. La eliminación de la Ley de Lemas, por ejemplo, que

el Partido Nacional utilizó como chantaje para que la Constituyente no fuera citada. De manera que hemos podido presenciar en estos días el verdadero valor de los Acuerdos del Club Naval: es una "obligación de honor" cumplirlos cuando favorecen a la casta militar, y pueden ser dejados de lado, cuando cambiada la situación política y social, se pueden transformar en un boomerang contra las pretensiones militares y los intereses del gobierno. En este momento toda la preocupación del Ejecutivo está centrada en las negociaciones con el FMI para las que busca un "consenso" con los otros partidos, y negativamente incidiría en éstas, un enfrentamiento parlamentario sobre la Constitución. ¿Para qué abrir un frente de "disenso" con los políticos opositores, si hoy es tan necesaria su ayuda para llevar adelante el plan económico, que incluye en su programa un acuerdo con los banqueros internacionales? De manera que, entre otras cosas, con la no convocatoria, se despeja el camino para lograr un apoyo de la oposición a la Carta de Intención que el gobierno se prepara a firmar con el Fondo Monetario Internacional. Desde el gabinete económico, como desde la propia presidencia se ha insistido que el plan presentado al FMI no es recesivo y por el contrario procura un crecimiento sostenido de la economía. Los indicadores del primer semestre para nada sustentan esta expectativa. En la industria manufacturera no hubo crecimiento alguno en el primer trimestre del año y esta situación negativa se transmitió a la totalidad de la economía. Respecto a las exportaciones,

en los primeros seis meses ha habido una abrupta caída en relación a las cifras de 1984, que puede estimarse en unos 100 millones de U.S.S. Esta reducción de las exportaciones que es de más de un 20 % respecto al año anterior, permite prever una tendencia recesiva y anuncia medidas presupuestarias más drásticas para poder cumplir con los enormes compromisos de la Deuda Externa en este año. Nuestro futuro puede mirarse en el espejo de Argentina si seguimos atados a la explotación de la banca internacional. El Ministro Zerbino retornó de EEUU el viernes 28 de junio, con gran optimismo por el acuerdo básico alcanzado con el FMI. Del total de la Deuda Externa, más del 30 % proviene de la compra de carteras realizada por el Banco Central, bajo la Dictadura. La alegría del Ministro de Economía es producto de haber alcanzado un acuerdo previo con el Fondo, para seguir pagando la deuda contraída, a partir de esa gran estafa al país de la adquisición de carteras incobrables que se realizó durante 1982.

El jueves pasado, cuando se cumplían 12 años de la tristemente célebre disolución del Parlamento, se realizó una multitudinaria manifestación (más de cien mil personas) convocada originalmente por el PIT-CNT y a la que adhirieron los partidos políticos (menos el Colorado) y las organizaciones sociales. Además de los reclamos democráticos —en especial el juicio y castigo a los culpables— los manifestantes, en su totalidad, reclamaron el no pago de la Deuda Externa y

medidas concretas para paliar la pobreza. Este es el sentir nacional: ni acuerdo con el Fondo, ni pago de la deuda. Y por si restara alguna posición dubitativa respecto a eso, la acogida que tuvo a nivel popular, la propuesta de Fidel Castro de huelga de deudores, disipa cualquier duda. Bastó recorrer la ciudad, en los días que se realizó la transmisión televisiva del discurso de Fidel, para sopesar el masivo apoyo a las palabras del líder cubano, en todos los niveles de la población del país. El aniversario del golpe, sobre el asfalto de nuestra principal avenida quedó un "colchón" de volantes y también flotando sobre nuestra capital la insatisfacción con un gobierno que prepara una nueva entrega al capital financiero. La no citación de la Constituyente desbroza el camino para lograr el apoyo de la oposición a las negociaciones gubernamentales con los banqueros metropolitanos. Y a esto se agrega la vigencia del Acto 19, hasta marzo de 1986. El reclamo del Frente Amplio de la derogación inmediata de dicho Acto, debe ser impuesto en el Parlamento, con el sostén de la movilización popular. Es también necesario reaccionar con premura para evitar la firma de la Carta de Intención que se convertirá en mayor miseria de mañana. El Frente Amplio no puede avalar las actuales negociaciones con el Fondo. La Central obrera y los partidos que se reclaman de los trabajadores y el pueblo, deben coordinar una resistencia cerrada a la infamia contra el país, que ya comenzó a corporizarse en Nueva York en la última semana, con el viaje del equipo económico.

El 12 de junio, el Partido Socialista de los Trabajadores fue invitado a una reunión con la Comisión de Ingresos del F. Amplio, para que ésta fuera informada "sobre las actividades del PST, en especial durante el último período". Los integrantes del PST, que nos hicimos presentes, desarrollamos un informe de actividades —lo más completo posible—, teniendo en cuenta que desconocíamos con anterioridad, el motivo de la reunión.

En ésta fuimos informados de los cuatro puntos, que dicha Comisión, había acordado con el Plenario, como básicos para ingresar al FA: a) concordar con sus documentos básicos, b) acordar con la política y la estrategia del FA, c) tener presencia nacional y d) no atentar contra la unidad del Frente Amplio.

Una primera leída de los puntos, nos revela inmediatamente lo discutible de los requisitos y las zonas de sombra que quedan por la ambigüedad con que estos pueden ser interpretados.

Sobre el punto a no puede haber dudas. Respecto al punto b de su interpretación depende todo. Dentro de cualquier agrupamiento político es imposible —además de incorrecto— exigir que todos los integrantes estén de acuerdo con toda la política. En un partido —normalmente— los militantes luego de discutir una orientación y aprobarla tienen obligación de impulsarla y aplicarla. Esto no implica que todos estén de acuerdo con ella, puede haber mayorías y minorías, diferencias tácticas, transitorias, sobre problemas puntuales o no. Y a los integrantes que tengan diferencias parciales no se les puede exigir que acuerden con el total de una política o que renuncien al disenso. Esto que así es encarado en un Partido que funcione democráticamente debe ser tomado en forma más laxa en el caso de un Frente. En el F.A. ha habido diferencias políticas de entidad sin que esto significara ningún peligro para su unidad. Un buen ejemplo de lo que

En octubre del año pasado, el Plenario del F.A., frente a la acumulación de pedidos de ingreso y reingreso a la coalición, decidió que los grupos se integraran a los Comités de Base, hasta que se tomara una resolución definitiva sobre las nuevas incorporaciones. Estas serían resueltas inmediatamente después de las elecciones nacionales.

Desde ese momento hasta hoy no hubo variantes en la situación y el tema de los ingresos sigue sin novedades sustanciales.

Si bien es cierto que existen diversas realidades en los grupos solicitantes, no es menos cierto que resulta inexplicable que organizaciones fundadoras del F.A. no puedan integrar sus distintos niveles de dirección. En esta situación se encuentran el 26 de Marzo, el PST y otras organizaciones.

Reunión Frente Amplio - PST

decimos son las posiciones que se manejan respecto a los Acuerdos del Club Naval, en los que si bien el Frente participó por decisión mayoritaria, abrigó en su seno sectores que disientan con ellos. Desde una óptica frenteamplista el PST también marcó su discrepancia con la participación en el Club Naval.

En relación al punto c, no puede ser juzgado sin tener en cuenta las propuestas de la Comisión de Reestructura, que recomienda que para estar en el Plenario Nacional del Frente Amplio una organización debe tener presencia en 13 departamentos. Esta propuesta es sumamente limitativa que ya además de no hacer diferencia entre los departamentos —no es lo mismo Montevideo que cualquier otro— impide que diversos sectores que no llegan a

esa presencia, participen del máximo organismo de dirección de nuestro FA. La distinción entre el peso de cada grupo —diversos criterios se pueden manejar al respecto— se lograba a través de diferente cantidad de votos en el Plenario y no por la exclusión de alguno de los grupos del mismo. Son pocas las organizaciones del FA, que puedan garantizar existencia real, en trece departamentos. Pero, las organizaciones que integran actualmente el Plenario aseguran su permanencia en el mismo, a través de una cláusula provisoria —por 30 meses— que los excluye de esa obligación: "...se consideran sectores políticos nacionales, a todos los sectores políticos que integran el Plenario Nacional en el momento presente". (1). Es decir, que los grupos que actualmente integran el Plenario arbitrariamente le exigen a las

organizaciones que ingresan, requisitos que ellos mismos no están obligados a cumplir.

Para terminar quisiéramos referirnos al punto d. No atentar contra la unidad del Frente tiene todo el aspecto de ser una condición lógica que defiende la integridad del FA. Pero la vaguedad de su formulación puede convertir este punto en un obstáculo arbitrario.

Es cierto que todo depende de como se interprete. Pero nos preguntamos: ¿La sola amenaza de retirarse del Frente, por parte de algún sector político, en caso de resolverse el ingreso de otro, va a ser interpretado como atentatorio de la "unidad" del Frente?

Esta es una posibilidad a tener en cuenta, porque en ese caso las resoluciones de integración del Frente no serían de su conjunto, sino que se tomarían bajo la presión de una de las organizaciones.

Todos estos elementos, están aún en el nivel de propuesta de comisiones, posibles interpretaciones de los requisitos de ingreso, etc, pero su combinación puede crear impedimentos insalvables para que el FA crezca con el aporte de nuevas organizaciones. Como en 1971, el Frente debería dar cabida a todos los grupos que aceptando sus bases programáticas, deseen integrarlo.

La unidad de las corrientes obreras y populares debe ser promovida y no obstaculizada. La morosidad en la resolución de los ingresos no le hace ningún bien al Frente Amplio ni responde a las aspiraciones de unidad política de las masas explotadas del país.

Gustavo Vázquez

1) Tercer informe de la Comisión Especial de Reestructura del FA, a las departamentales, coordinadoras y Comités de Base de toda la República. (Informe de la subcomisión. A estudio de la comisión en Pleno).

El 27 de Junio de 1973, a las 5 de la mañana, hace ya doce años, era disuelto el Parlamento y se instalaba en nuestro país una dictadura militar que como las restantes del Cono Sur, se constituiría en el instrumento que garantizaría las superganancias del imperialismo y las patronales. Dictaduras que recurrirían a todos los medios a su alcance para reprimir y exterminar todo dejo de resistencia popular.

Hagamos un poco de memoria. A partir de la década del 60, la crisis económica se había profundizado, y con ella se había registrado un proceso de pauperización de los más amplios sectores de la población. Esta crisis a su vez era enfrentada por un permanente aumento de las luchas populares que intentaban resistir el ataque a que se las sometía con la pérdida de su nivel de vida, de las conquistas sociales, políticas y culturales que las masas habían logrado con años de lucha.

Por otro lado la burguesía, con sus partidos tradicionales desprestigiados en una práctica parlamentaria inoperante, era incapaz de resolver la crisis y de controlar el ascenso obrero y popular que ponía en peligro la supervivencia del propio sistema de dominación.

Esta coyuntura imponía, a la burguesía y al imperialismo, reordenar las bases de explotación capitalista y frenar a su vez las luchas, para lo cual ya no alcanzaban las instituciones burguesas clásicas, por lo que se hacía necesario un gobierno autoritario que garantizara los objetivos de la patronal y el imperialismo.

Es en este marco que se concreta el golpe de Estado militar en nuestro país.

La Huelga General - Los militares "progresistas" reprimen al pueblo.

Ni bien conocida la noticia de la disolución del Parlamento los trabajadores, sin esperar directiva alguna, se lanzan a ocupar sus lugares de trabajo. La huelga estaba en marcha y paralizaba a todo el país. Sobre el mediodía la dirección de la CNT emite una declaración convalidando un hecho irreversible.

De esta manera los trabajadores daban su respuesta y enfrentaban directamente a las FFAA, poniéndose al frente de la defensa de la democracia burguesa, mien-



A 12 AÑOS DE LA HUELGA GENERAL

tras que los partidos tradicionales se limitaban a declaraciones en medio de una total desorientación.

El enfrentamiento de los trabajadores con las FFAA sin duda tenía un carácter defensivo. Durante el transcurso de la huelga quedó claro la falta de iniciativas de la dirección, haciendo depender la salida

al enfrentamiento, a la teórica intervención de los militares "progresistas".

Esta postura sin dudas trajo consigo una gran confusión en el seno de la clase, que se había lanzado con firmeza y decisión en una lucha incondicional en defensa de los derechos democráticos. Esta desorientación sumada a la falta de iniciativas, dio

Carta abierta de los trabajadores nicaraguenses a sus hermanos de América

Compañeros: Aprovechamos esta comunicación, para hacer un resumen de la situación dramática que vive nuestro pueblo, en consecuencia de la política de guerra del Sr. Reagan y para solicitar una acción urgente de solidaridad con nuestra causa.

Los trabajadores de Nicaragua, deben contestar los ataques de la política de agresión del gobierno Reagan. Los trabajadores de Nicaragua, necesitan del apoyo de los sindicatos de todo el mundo, para sobrevivir. La agresión de la América del Norte, que afecta al pueblo trabajador de Nicaragua, se manifiesta en todos los aspectos de nuestra vida. Recordemos la difícil situación económica y social que heredamos de la dictadura militar somocista, o sea 520,3 millones de dólares de daños causados por el bombardeo del 50 % de las empresas industriales y de residencias; 518,8 millones de dólares robados al Estado en 1978/79; una deuda externa de mil seiscientos cincuenta millones de dólares; 50 mil víctimas y 40 mil huérfanos; la alimentación de 1 millón de personas con una economía totalmente dependiente.

La guerra brutal, agresiva de los Estados Unidos contra la Revolución Popular Sandinista está orientada para su destrucción completa y definitiva. Con este propósito los millares de mercenarios sustentados por el presidente de los Estados Unidos, asesorados por la CIA, atacan a partir de las fronteras de Honduras y Costa Rica, para robar y asesinar más de 8.500 personas, entre las cuales niños, adolescentes, mujeres, viejos, estudiantes, aldeanos. Ellos practican el terrorismo destruyendo, incendiando las casas, escuelas, cooperativas agrícolas, guarderías infantiles, medios de transporte, almacenes de combustible y viveros. Los daños causados, superan 1.084,4 millones de dólares. Además de esto, la deuda externa se elevó de mil seiscientos cincuenta millones de dólares, para cuatro mil trescientos treinta y dos, por no haber podido pagar los intereses.

A consecuencia de la crisis internacional y de la agresión del gobierno de los EE.UU. a Nicaragua, en 1985, tendremos un déficit en la balanza comercial de cerca de los quinientos millones de dólares. 37 % de los lucros de las exportaciones, van para pagar la deuda externa, heredada de Somoza, 40 % para la compra de petróleo. Esto representa 77 % y apenas el 23 % podrán ser utilizados en la compra de productos que nosotros nos vemos obligados a importar: medicamentos, medios de transporte, piezas de reposición, semillas agrícolas, etc.

El pueblo trabajador de Nicaragua es brutalmente atacado por los EE.UU., Nicaragua y su democracia popular, deben sobrevivir con la ayuda solidaria decidida.

La injerencia de los Estados Unidos en los negocios de Nicaragua, se vuelve cada vez más peligrosa con las maniobras militares, llamadas "PINO GRANDE III", a partir de las cuales, el número de soldados americanos en la frontera con Honduras pasó de 5 a 10 mil, para 20 mil. En nuestra frontera son almacenadas cantidades inmensas de municiones, bombas y misiles. A una distancia de 5 kilómetros de nuestro territorio, son realizadas maniobras con tanques M-60. Los más modernos aviones y las unidades secretas como la 160ª Task Fuerza y la 101ª división de transporte aéreo, maniobran en las proximidades de nuestra frontera. Las fuerzas navales maniobran en el Océano Pacífico y Atlántico, constituyendo una provocación y violación abierta de las aguas y el espacio aéreo de Nicaragua.

El bloqueo económico, comercial y diplomático cae sobre las espaldas de los trabajadores de Nicaragua. El reciente bloqueo impuesto sobre el préstamo de 58 millones de dólares, que el Banco Internacional de Desarrollo concedió a Nicaragua, para fines sociales e infraestructurales, fundamentales para el pueblo nicaraguense, es un ejemplo de eso. Las restricciones impuestas a la exportación de nuestros principales productos agrícolas, como la carne, azúcar, bananas, perjudican seriamente la economía nicaraguense. La intervención de los EE.UU., junto a la Corte Internacional de Justicia, ignorando la resolución 530 de la ONU, la presión sobre los gobiernos de Costa Rica, Honduras y El Salvador, para que no firmaran el Docu-

mento de Paz de Contadora, son pruebas evidentes de la política agresiva de los EE.UU.

En esta plataforma de agresión criminal del gobierno Reagan contra Nicaragua, se asienta la política exterior de este gobierno. De esta forma quiere debilitar a los trabajadores nicaraguenses, que los Estados Unidos desearían liquidar definitivamente, como declaró George Bush, vicepresidente de este país, el 17 de marzo de 1985 en Honduras. En medio de esta difícil situación, es que nosotros solicitamos solidaridad para que Nicaragua pueda sobrevivir.

En este sentido proponemos a los sindicatos que participen en tareas concretas:

- 1) Organizar una semana de solidaridad con Nicaragua entre los días 15 y 21 de julio. Que antes de realizarse esta semana, se envíen comunicados al Congreso de los EE.UU., condenando la acción de Reagan y exigiendo el retiro de las tropas de los EE.UU. de América Central.

Apoyo a las iniciativas de paz que no afecten la dignidad de los pueblos.

- 2) Durante la semana (del 15 al 21 de julio), proponemos que se conclame a los trabajadores a donar su salario de un día de trabajo, para remediar, parcialmente, los daños causados a Nicaragua por la guerra.

Los trabajadores de Nicaragua están seguros de que podrán contar con una alta solidaridad y que nuestro pedido tendrá una respuesta positiva por lo que les agradecemos desde ya, así como todas las acciones de fraternidad y solidaridad.

Por la CENTRAL SANDINISTA DE LOS TRABAJADORES (CST) Lucio Jiménez Gasmán - Secretario General Denis Meléndez Aguirre - Secretario de Relaciones Internacionales

Los resultados de las recientes elecciones sindicales realizadas en ANCAP y el SUANP, nos están marcando un viraje en cuanto a la concepción y orientación que tradicionalmente hegemonizó las direcciones de dichos sindicatos.

Este hecho, el cambio de las direcciones, no puede ser analizado como la simple sustitución administrativa de unos dirigentes por otros. Sin duda estos resultados electorales deben ser analizados con mayor profundidad, puesto que los mismos en definitiva denotan un cambio en el seno de la clase trabajadora. Vayamos por partes.

Ya antes de 1973 en el seno de nuestro movimiento obrero existían diversas concepciones sobre cómo y hacia dónde debe ser conducido el conjunto de los trabajadores organizados.

De las posiciones existentes, la que prevalecía por entonces entendía que las organizaciones sindicales deben tener un funcionamiento "verticalista" en el que la dirigencia "iluminada" elaboraba y dictaba la línea y las bases se limitaban a cumplir con ella. Indudablemente esta concepción lleva implícita un funcionamiento burocrático de la organización sin el cual no podrían imponerse las resoluciones de la dirección sobre el conjunto de los trabajadores.

Consecuentemente esta forma de accionar sindical conlleva a un permanente deterioro de la democracia interna, en la medida en que el funcionamiento burocrático impuesto cierra los caminos para que esa democracia funcione; caminos en los que sin dudas la discusión y la participación ocupan un lugar de trascendencia.

Por otra parte la concepción hegemónica de entonces intentó imprimir al movimiento obrero organizado una orientación de profundo contenido reformista, orientación ésta que en diversas oportunidades condujo a la clase a una gran confusión, llevándola a altentar esperanzas en sectores que son ajenos a los intereses de ella. Así durante la

de 1980, una de las características centrales, y a nuestro juicio uno de los motivos fundamentales que explican el cambio en el seno de la clase y al que nos referimos al comienzo, lo constituye el hecho de que la reorganización sindical se realiza asentándose sobre la base de una gran participación a nivel de comité de fábrica, de sección, de turno, etc.

Este hecho se confirmó plenamente en el momento de conformación del Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), el que comienza a funcionar apoyándose en el Plenario de comités de fábrica o lugar de trabajo. Esta herramienta, que sin dudas habilitaba importantísimos canales de participación a nivel de base, se constituyó en el elemento dinamizador del continuador histórico de nuestra Central Unica la CNT. Esta afirmación quedó demostrada por los hechos en múltiples instancias. Quizás las de mayor relevancia sean la decisión del Paro General del 18 de enero de 1984 (a nuestro entender la mayor expresión de lucha antidictatorial, independiente de los trabajadores) y la resolución tomada por el Plenario de comités realizado el 29.4.84 por la cual, los trabajadores nos negamos a compartir nuestro estrado del 1º. de Mayo con los representantes de quienes nos explotan.

Los ejemplos que mencionamos son una muestra del trascendente papel que jugó la participación directa de los trabajadores en

Las elecciones sindicales

Huelga General de 1973 nos cansamos de oír una y otra vez, de parte de las direcciones, "que había que confiar en los militares progresistas" o "que la Marina se da vuelta en cualquier momento", etc. Y así vimos también cómo la confusión creada, nos condujo en definitiva a la derrota de la huelga y a la posterior persecución y ataque sistemático a que los militares "progresistas" y de los otros sometieron al pueblo trabajador.

Además de la postura que intentamos sintetizar en las líneas anteriores, existía una gran corriente clasista, que discrepaba fundamentalmente en lo que a método se refiere. Esta corriente se reivindicaba de una auténtica participación de las bases y tenía además una profunda definición combativa y de permanente profundización del enfrentamiento a la clase dominante. Esta postura se vio reflejada incluso en el llamado "balance de las tres efs" que sobre la huelga de 1973 realizaron el sindicato de FUNSA, la FOEB y la FUS en forma conjunta.

Luego vinieron los duros años de la dictadura y con ella el exilio, la clandestinidad, la cárcel, la tortura y la desaparición forzada. Pero ya sea desde el exilio o desde dentro del país se comienza a instrumentar la resistencia. Comienza la reorganización sindical y comienzan a saitearse todas las vallas que la dictadura intenta ponernos en el camino. En este período, y fundamentalmente luego

la toma de decisiones y en la consecuente aplicación de las mismas.

Toda esta experiencia acumulada por los trabajadores en esta etapa, constituye uno de los elementos centrales que explican los cambios de orientación en sindicatos de la importancia de ANCAP o el SUANP.

En este sentido las orientaciones triunfantes, en sus propuestas y accionar, consideran como centrales la más amplia democracia interna, la participación y una concepción en la que la unidad de los explotados está por encima de "camisetas" de tipo alguno. A estos dos elementos se agrega el hecho de que además se plantean que la movilización es el único instrumento que garantizará el logro de las reivindicaciones planteadas.

De todo lo antes dicho podemos concluir que estos resultados electorales, que modestamente intentamos analizar, denotan entonces un cambio cualitativo en la conciencia de los trabajadores.

Los resultados por otra parte nos marcan un rechazo y un rotundo NO a la concepción que fuera hegemónica en el período anterior, reafirmando su vocación de participación y de lucha. Este hecho no sólo dará un renovado impulso al conjunto de clase, sino que además nos fortalecerá en las luchas que en lo inmediato deberemos enfrentar contra los planes de hambre del FMI y la patronal criolla.

Lista 36 AMPLIO TRIUNFO

El pasado 21.6.85 se realizaron las elecciones sindicales en el SUANP. En las mismas, la lista 36 Agrupación 1º de mayo de 1983, que entrevistáramos en nuestro anterior número, obtuvo un resonante triunfo.

El mismo día en que concurrimos al local del SUANP, a tan solo 4 días de la elección, los compañeros obtenían un nuevo triunfo, esta vez en las elecciones para designar los delegados obreros a la Junta de Calificaciones de la ANP, donde la lista 9 encabezada por el compañero Ruben Sassano obtenía una victoria aplastante. A continuación transcribimos los principales aspectos de la charla mantenida con los compañeros Hirigoyen, Ferreira, Correa y Torena flamantes miembros de la nueva dirección del SUANP.

—Nos gustaría que nos hicieran una breve reseña sobre las elecciones en el SUANP.

—Bueno, nosotros nos preparamos de una manera muy original. Vimos la necesidad de recoger a todos los sectores más activistas del Puerto, sin fijarnos en la orientación ideológica sino como un puñado de la clase trabajadora nada más. Estos compañeros eran los más consecuentes en las reclamaciones obreras. En torno a estos compañeros y con el aporte de compañeros veteranos destituidos que jugaron un papel importante para orientar a esa corriente que se estaba manifestando, que era mayoritaria en las bases y no era mayoría en la dirección, sino que la dirección iba en sentido contrario a las bases. La participación era escasa y nosotros comenzamos a impulsar esa participación ausente hasta el momento, y conformamos una agrupación que fue creciendo. Así se abrió la perspectiva de elecciones, generada a raíz de esa agitación que nosotros realizamos en torno al tema de la participación. Paso a paso fuimos ganando más compañeros con nuestros planteos que eran los más sencillos, las reivindicaciones eran las mismas que planteaba el gremio de conjunto incluida su dirección con la diferencia de que nosotros ofrecíamos la participación activa de los compañeros. Esto era lo único que garantizaba que la mayoría estuviera representada como tal. Vemos entonces que a partir de nuestra propuesta comienzan a afiliarse numerosos compañeros que si bien eran militantes del sindicato no habían asumido el compromiso de la afiliación y vemos también cómo los activistas comienzan a redoblar su esfuerzo. Simultáneamente a esta situación las bases del gremio comienzan a ejercer una gran presión en torno a sus reivindicaciones al punto de que al momento de haber ganado las elecciones sin habernos presentado todavía como mayoría en el Ejecutivo ya tuvimos que salir a instrumentar un paro para mañana (27 de junio).

—Tomando en cuenta lo que tú decís, cuáles son las reivindicaciones por las que lucha hoy el SUANP?

—Tenemos una plataforma de emergencia que fue elaborada por una Asamblea realizada tres días antes de las elecciones, en la misma se incluyen los siguientes puntos:

- Salario mínimo de N\$ 12.000.
- N\$ 3.000 de recuperación salarial cada bimestre.
- Reajuste de las partidas anteriores de acuerdo al costo de vida.
- Presupuestación al año de todos los contratados.
- Pago de la cuota médica para el núcleo familiar.
- 3 % de un salario mínimo nacional como viático por comida.
- Inclusión de la partida de N\$ 1.400 que fuera conquistada con anterioridad en el sueldo de los trabajadores de A.N.P.
- Ascensos con vigencia al 30 de junio que es cuando se elaborará el Presupuesto para el año 1985 cosa que se está haciendo a espaldas de los trabajadores.

—Hasta el momento qué respuesta han recibido por parte del Directorio de la A. N. P.?

—Bueno, ante esta Plataforma del Direc-

torio ha respondido en forma insatisfactoria. Ni siquiera ha contemplado la presupuestación de los contratados la que no significaría ningún costo financiero para el Puerto. En relación a este tema la solución sería ajustar la distribución del Presupuesto en algunos renglones y a ese respecto nosotros pensamos que se podría suprimir el gasto que hoy se realiza en vigilancia puesto que existe un vigilante cada veinte funcionarios y todos sabemos el papel represivo que los mismos desempeñan por más que hoy su tarea se reduzca a estar acechantes detrás de la puerta. Este personal rentado son alrededor de 300, en su amplia mayoría militares retirados.

—¿Cómo piensan encarar su movilización para concretar las reivindicaciones que se han planteado?

—En este sentido recogemos la experiencia de las movilizaciones realizadas en diciembre donde tuvimos bastante éxito, nosotros sabemos que es necesario golpearlos donde más les duele. El Directorio no es más que representante y ejecutor de una política de gobierno, pero las Agencias Navieras son las que en definitiva explotan al Puerto y al trabajador. Entonces son un poco las que manejan la economía del Puerto y en consecuencia al verse golpeados incide sin duda sobre las decisiones del Directorio.

—Pasando a otro tema, nos enteramos que hoy se han realizado nuevamente elecciones pero esta vez para elegir delegados a la Junta de Calificaciones y a la Comisión de Presupuesto y que nuevamente han obtenido un resonante triunfo, ¿qué comentario nos pueden realizar al respecto?

—En ocasión de las elecciones para la dirección del Sindicato se sostenía, no sabemos de dónde, que nuestra Agrupación iba a tener votos, pero votos desconcentrados, tradicionales en una palabra. Pero nosotros no dividimos a los trabajadores por colores, partimos de la base que del alabrado para dentro del Puerto somos todos trabajadores.

—Por eso este triunfo con el 90 % de los votos a nuestro favor en una elección en la que participaron listas que representaban a los partidos tradicionales confirmo que la unidad conseguida en la instancia anterior se había hecho sobre bases firmes.

—Por último de todo lo que Uds. plantean deducimos que el haber garantizado la participación les asegura un excelente punto de partida para la lucha que tienen planteada en lo inmediato.

—Justamente nosotros entendemos que a través de la participación es que se va a lograr la unidad, acá nosotros estamos completamente en contra del culto a la personalidad sea quien sea con el cargo más alto que tenga porque acá los cargos no distinguen a nadie, acá los cargos son circunstanciales. Por último queremos decir que nuestra Agrupación quiere un sindicato por y para los trabajadores y que en ese camino nos van a encontrar todos aquellos sindicatos que se abran y se den esa perspectiva. Nos van a encontrar en un plan de lucha y de solidaridad con ellos.

Retomamos esta serie de notas sobre la realidad de la lucha de los "peludos" recordando cómo, frente a la difícil situación ambiental, se operó la respuesta de los trabajadores. En esa situación, lindante con el despojo de la dignidad humana, en medio de relaciones laborales con una cruda oposición entre productores y asalariados, surge UTAA. Por el nacimiento de una conciencia de clase y por el convencimiento, urgido, que sólo la unión entre los hombres es la que posibilita la defensa de sus derechos. Esta lección, aprendida en los cañaverales, en la soledad de las arripucas, multiplicada por la injusticia quemante y por el hambre, prendió en las conciencias tan rápido como el fuego que consume las cañas, no bien pudo comunicarse, analizarse. En ruedas de mate y galleta, en aquellos camiones que pesadamente viajaban hacia las cañeras, en horas robadas al descanso, fue naciendo la necesidad de la agremiación. Y fue creciendo sin importar el cerco y el acecho de los inmensos latifundios, ni el poderío soberbio de los dueños de las tierras y de las cañas. A veces a escondidas, en noches oscuras, las rondas se multiplicaban. Y la conciencia crecía, como las cañas, enhiesta, alerta.

Fue entonces que apareció Raúl Sendic. Procurador de un estudio de Paysandú, con amplia experiencia en conflictos laborales, con un conocimiento profundo de los trabajos rurales, primero en El Espinillar y luego allá, en Bella Unión, escuchó a los cañeros, a los arroceros, palpó la realidad morosamente. Y fue uno más entre ellos, uno más, que también trabajaba la tierra, que también se embarraba, o tomaba mate. Y que además, sabía de leyes. No tenía un lujoso escritorio ciudadano, su estudio era la tierra, sus lapiceras eran las cañas, que él también cortaba en días agotadores. Y así, escuchando atentamente, pero más que ello, comprendiendo a aquellos "peludos" a quienes no sorprendió su presencia —porque no provocó recelos o desconfianzas sino afectos— conversó con ellos de salarios, descansos, licencias, aguinal-

UTAA: Por la tierra (II)

dos, garantías, de todo aquello que se hablaba en las ruedas insomnes o que cada uno pensaba en las noches, tendido en la arripuca. Así dio forma a tantos deseos, a tantos reclamos que hasta entonces parecían fantasmales. Y trabajó con ahinco, habló con los patronos, y reclamó y obtuvo pagos en dinero, salarios mejores, reconocimiento de derechos. Pero también, primero casi al descuido y después más presentes y acuciantes, aparecieron la sospecha de los patronos, y con ella la vigilancia policial, la represión.

Imposible ahogar una voz que estallaba entre las cañas, imposible contener una conciencia crecida desde la tierra, desde el fondo de los tiempos. Y la tierra, allí la madre tierra, de día y de noche trabajada, la tierra que era piso, techo, cama, mesa de los peludos, perdiéndose en el horizonte, en tan pocas manos, como ellos mismos lo decían.

Corrían los años 60 y el medio y los hombres seguían su historia; cada conquista cuánto esfuerzo, cuánta lucha... Entonces se inventaron nuevas formas y vinieron las marchas y nuevas luchas. En el año 1962 UTAA tuvo su partida de nacimiento; las marchas comenzaron dos años después. Todo el itinerario de las marchas, marcado y hecho con sacrificio, era motivo de sorpresa primero y luego de comprensión. Las marchas que finalizaban en Montevideo, movían multitudes, a aquellos que, en la mayoría, sólo sabían del latifundio por las cifras certeras de "Marcha", y fundamentalmente a los trabajadores urbanos que tenían también tantos reclamos que hacer, tantos derechos que reivindicar. Es que aquellos hombres, mujeres y niños —algunos de éstos nacidos en el camino—

levantaban las viejas banderas de la clase trabajadora: por salarios dignos, por la ley de 8 horas, por condiciones también dignas, por la vivienda adecuada. Es decir, por la vida que es también por la justicia, por el bien común. E introducían una nueva: pedían tierra para trabajarla. En 1968 apareció con mayor vigor esta forma original de lucha, desconocida para la mayoría de los asalariados rurales. Se pedía la expropiación de 30.000 hás. del latifundio de Silva y Rosas, no para perderlas entre los abrojos y el pasto crecido, no para abortarlas más allá del horizonte, sino para trabajarlas. Simplemente eso, tan sencillo, para trabajarlas. Estudiantes, obreros, oficinistas, seguían de cerca aquellas marchas, que culminaban en el Palacio Legislativo.

Muchos de los que entonces éramos estudiantes y acariciábamos los sueños de un mundo mejor quedábamos prendidos de las palabras de aquel cañero o de aquella cañera que en un lenguaje directo mezclaba los recuerdos del entorno, el claro juicio de la situación y las soluciones también claramente analizadas. Hasta altas horas de la noche los escuchábamos con asombro y luego corríamos para hacer barridas, a conseguir todo aquello que se necesitaba para volver. Pero junto con la solidaridad fue creciendo la represión, a todo lo largo de las marchas, cada vez más.

A las penurias del viaje, a todo aquel sacrificado éxodo para hacer oír sus reclamos, a las alegrías de los partos y a los dolores de las enfermedades y de las muertes — recordamos a Lourdes Pintos, muerta por el tétanos— se agregaba, con machacona insistencia, el contralor policial y en cualquier momento, en cualquier circunstancia,

aún sorpresivamente, la represión, la violencia, la trágica violencia desde arriba que fue nutriendo el fin de la década del 60 para instalarse a lo largo y a lo ancho de la década siguiente. Y otra forma de violencia, más sutil pero certera: el sindicalismo amarillo, al servicio de los poderosos.

Los cañeros entendían que no debían pedir sólo mayores salarios, entonces, porque dejar de luchar por la tierra y reclamar sólo dichos salarios significaba "una traición objetiva a los miles y miles de desocupados que hay en la ciudad y en el campo". Y decían: "Como ves, compañero, nuestra vida se parece a la tuya. Nuestra ropa se parece a la tuya. Nuestras manos se parecen a las tuyas. Nuestra muerte en un hospital o en una desgracia se parecerá a la tuya. Y nuestra tumba como la tuya estará en el borde del cementerio. Como nuestro rancho está en el borde pobre del pueblo. ¿Por qué tenemos que vivir así? Si la tierra uruguaya es rica, capaz de producir pan, bienestar y mejor vida para los que trabajamos. ¿Es justa o injusta nuestra pobreza? Queremos que sepas esto, compañero. Esa injusticia no es obra de Dios ni del destino. Es obra de los hombres. Es obra de la mala organización social. Que hicieran los ricos para vivir ellos bien. A costa de los pobres que vivimos mal. Las tierras de nuestro pago, Bella Unión, están tapadas de caña de azúcar. Pero nuestros hijos no prueban el azúcar. ¿Por qué es eso? Eso se debe a que la tierra y la fábrica que muele la caña y hace el azúcar pertenecen a los gringos extranjeros. Que viven lejos. O pertenecen a uruguayos ricos. Que nunca se agacharon sobre la tierra". "Esto no debe continuar. Hay que levantar la frente, compañero. Hay que enderezar el lomo, compañero". Estas palabras, impresas en volantes de la época corrían por caminos, ciudades, pueblos, barrios. Y así seguía UTAA por la tierra, hasta llegar a los comienzos de los años 70. Y desde allí se inicia otra historia. (Continuará)

V.S.M.

SERVICIO DOMESTICO

Frente a la injusticia y desamparo legal la lucha de ALESDA

Marginadas en el plano laboral, percibiendo bajos salarios, sin condiciones mínimas para poder educar a sus hijos, las trabajadoras domésticas sufren doblemente las consecuencias de la opresión a la que está sometido gran parte de nuestro pueblo. La sociedad no les ofrece una infraestructura capaz de asegurar su entrada en el mercado de trabajo en mejores condiciones. No debemos olvidar que este sector está integrado mayoritariamente por mujeres y que el trabajo que realizan es invisible, humilde, ignorado. Trabajo considerado "típicamente femenino" por nuestra sociedad. Pero pese a su precaria situación legal, a las dificultades que les impone la atomización propia del trabajo que desempeñan, las compañeras del servicio doméstico han dado un paso cualitativo de vital importancia: se han organizado y hoy cuentan con su sindicato. Recientemente visitamos a las compañeras y a continuación intentamos sintetizar la problemática a la que ellas se enfrentan

Durazno 1789, en esta dirección se encuentra ubicado "ALESDA" el sindicato de las trabajadoras domésticas, aquí se reúnen y buscan soluciones a sus propios problemas. Y vaya si los tienen... Si algún sector refleja la problemática de la mujer trabajadora es este sin lugar a dudas.

Serías dificultades se les presentan a estas trabajadoras tanto en el plano social como laboral. Pesan sobre ellas el carácter servil del trabajo, la invisibilidad del mismo y el trato que reciben no siempre respetuoso, en algunos casos degradante.

Una trabajadora nos manifiesta: "trabajamos jornadas muy intensas de 10 a 16 horas diarias, el sueldo no llega al mínimo nacional, recibimos mala alimentación, los baños son inadecuados sin agua caliente. No es nada fácil que una persona que trabaja 16 horas por día, que no descansa como debiera, que no tiene posibilidades de acceder a una educación pueda dedicar horas que no tiene a trabajar en su Sindicato".

A estas dificultades se les suma que por las características del trabajo están aisladas entre sí, impidiéndoles por otra parte que desarrollen fácilmente conciencia de clase y solidaridad efectiva con la clase trabajadora. En este sentido constituyó un avance la formación de ALESDA, Asociación Laboral Empleadas Servicio Doméstico y Afines, que intenta nuclear a 65.000 trabajadoras de este sector.

En este momento ALESDA se encuentra movilizadas, está luchando por:

- 8 horas máximas de trabajo
- Salario mínimo nacional
- Categorización del trabajo
- Aportes jubilatorios
- Aguinaldo y licencia
- Salario vacacional
- Seguro de enfermedad
- Derecho al despido a los 3 meses
- Seguro de accidente



Asimismo las compañeras nucleadas en ALESDA se encuentran abocadas a la elaboración de un Proyecto de Ley en el que se regulen las relaciones laborales de este sector.

Es importante destacar que estas compañeras no están amparadas por ninguna legislación. Pueden prescindir de sus servicios sin mayores explicaciones y no tienen derecho a despido a los 3 meses sino recién al año.

El sueldo promedio que perciben es de N\$ 3.000 —aun trabajando jornadas que superen las 10 horas diarias— sin embargo el aporte a la DGSS la trabajadora tiene

que hacerlo en base al salario mínimo nacional.

Su salario está regulado por la oferta y la demanda, esto en el momento de crisis que vivimos, cuando la oferta supera la demanda provocando una depreciación del valor de ese trabajo en el mercado con los consecuentes abusos que ello significa.

En el último decreto de aumento de salarios dictado por el M.T.S.S. se les excluye negándoles el aumento que se estableció para los demás trabajadores. De esta manera el gobierno le está negando la tan necesaria recuperación salarial a uno de los sectores de la clase obrera más explotados y sumergidos de nuestro país.

En este sentido ALESDA envió una carta al Ministro de Trabajo reclamando un decreto ampliatorio para que se les incluya en dicho aumento. Hasta el momento no hubo respuesta ante esos justos reclamos.

Por otra parte ALESDA pidió su integración al Consejo de Salarios, le fue negada dicha integración alegando que "jurídicamente no existen".

Significa que desde el punto de vista legal no son trabajadores por lo tanto no tienen derecho a reclamar por un salario digno y por condiciones humanas de trabajo. Entonces, ¿si no son trabajadores, qué son?

Esta respuesta la vamos a dar los trabajadores apoyando la movilización que las compañeras de ALESDA están llevando adelante por lograr una Ley que permitirá la equiparación de los trabajadores del servicio doméstico con el resto de la clase trabajadora.

Dicha Ley será presentada por ALESDA y por el PIT-CNT a las bancadas de los distintos partidos políticos en el Parlamento.

Los trabajadores tenemos un compromiso solidario con este gremio, nuestro aporte a esta movilización y la difusión de esta problemática a todos los niveles significará sin dudas un aporte importante que sumado al esfuerzo común de las compañeras permitirá alcanzar los objetivos planteados.

Las etapas que no existen

En el número 10 de La Unidad publicamos un reportaje realizado por Marta Harnecker al Secretario General del Partido Comunista de El Salvador. En dicha entrevista Schafick Handal daba una explicación al hecho de que hayan triunfado en América Latina dos revoluciones verdaderas, sin que los partidos comunistas estuvieran en la vanguardia de esos procesos, afirmando que "la ausencia práctica de una clara conducta de lucha por el poder es el factor principal que explica esos resultados"

En esta reflexión del comunista salvadoreño se sintetiza una polémica que se ha ido desarrollando durante todo el correr del siglo entre las teorías de la Revolución Permanente y la Revolución por Etapas.

En el semanario Asamblea del 20 de junio Enrique Rodríguez, dirigente del P.C.U., desarrolla en unos pocos párrafos el "Etapismo" que tuvo su mayor auge en vida de Stalin, y que ha arrastrado a los sectores oprimidos en el mundo, a las más sangrientas derrotas.

Cuando los partidos comunistas en América empiezan a tener que revisar su clásica teoría de la Revolución por Etapas jaqueados por la experiencia revolucionaria en sus países, Enrique Rodríguez continúa sustentando y defendiendo una teoría demostradamente inservible.

En el párrafo medular de su artículo nos dice... "Nuestro partido caracterizó así las etapas que, en el orden estratégico, recorrerá el Uruguay antes de llegar a la etapa culminante del socialismo: La creación de un Frente Democrático de Liberación Nacional que se aboque a la tarea de acabar con el poder del imperialismo y de la oligarquía compuesta de grandes capitalistas, banqueros y latifundistas, y abrir camino a un gobierno de auténtica democracia, que lleve a cabo hasta el fin su Programa liberador; Programa que no conteniendo aún transformaciones socialistas quebrante sin embargo el poder económico y político de esa gran oligarquía, y nos libere realmente de la tutela imperialista extranjera" (Subrayados nuestros)

Estos significa para el ex-senador que se puede encarar una etapa de liberación de la oligarquía y el imperialismo sin que los trabajadores tomen el poder y sin que estas tareas vayan directamente ligadas en un proceso único con las de carácter netamente socialistas.

Manuel Piñeiro Losada —miembro del Comité Central del Partido Comunista Cubano— nos cita la plataforma programática de su partido que expresa:

"No existe una barrera infranqueable entre la etapa democrático-popular y antimperialista y la etapa socialista". Ambas forman parte, en la época del imperialismo, de un proceso único en el que las medidas de liberación nacional y de carácter democrático —que en ocasiones tienen ya un matiz socialista— preparan el terreno para las netamente socialistas. El elemento decisivo y definitorio de este proceso es la cuestión de quienes lo dirigen, en manos de qué clase se encuentra el poder político" ¿A quién creer? ¿A los líderes de una revolución triunfante o a los dirigentes, que teniendo la hegemonía del movimiento sindical, no supieron darle un giro revolucionario a los avatares de la lucha de clases en el país como pudo hacerse durante la Huelga General de 1973?

ban —y en la mayoría de los casos siguen planteando— la necesidad de encarar una revolución "democrática antimperialista" "no conteniendo aún transformaciones socialistas", como una vía de "aproximación" a la revolución socialista.

Piñeiro Losada reafirma las posiciones de Sh. Handal cuando expresa:

"El proceso de transnacionalización de las economías latinoamericanas y caribeñas no excluye casi ningún país, y se expresa, por ejemplo, en la integración final —o en su dependencia estructural— de las burguesías del continente al gran capital monopolista y financiero".

... "Existe en América Latina y el Caribe, como reflejo de lo que acontece en la realidad, una crisis de los modelos capitalistas de desarrollo económico. Los proyectos de desarrollo autónomos —intentos de las burguesías nacionales de varios países en las décadas del treinta al cincuenta y variantes desarrollistas posteriores— devinieron frustraciones sucesivas, a consecuencia de los límites asfixiantes impuestos por el capital monopolista extranjero. Canceladas esas opciones las variantes de desarrollo quedaron reducidas a una alternativa: la opción de las empresas transnacionales imperialistas y de las relaciones económicas internacionales que estas representan, o el proyecto revolucionario de las clases populares, en primer lugar del proletariado: la vía socialista". Y subraya "De lo anteriormente expresado se desprende una original combinación de tareas democrático populares y de reivindicaciones económicas, políticas y sociales todas las cuales favorecen el histórico curso socialista de la revolución; tareas antimperialistas de liberación nacional junto a las de consolidación del poder de los obreros, campesinos y demás capas trabajadoras contra la explotación latifundista y capitalista. Se trata, en resumen, de una imbricación compleja y dinámica,

de un entretrejo de la lucha de clases y el combate anticolonial. Refiriéndose a la experiencia de Cuba el Comandante en Jefe Fidel Castro afirmó en el Informe Central al I Congreso del Partido: "Nuestra liberación nacional y social estaban indisolublemente unidas, avanzar era una necesidad histórica, detenerse una cobardía y una traición que nos habría llevado de

nuevo a ser una colonia yanqui y esclavos de los explotadores".(1)

Esta es la misma alternativa que tiene Nicaragua y que hasta el momento la dirección sandinista ha sabido resolver dándole la espalda a la "revolución por etapas".

La tragedia de Chile —por tomar el ejemplo más cercano a nosotros— es una comprobación de que atarse a una primera etapa democrático burguesa "antioligárquica y antiimperialista" y no tener una orientación ceñida para resolver el problema del poder es la mejor forma de enterrar un proceso revolucionario. Allende por pretender mantenerse dentro del sistema capitalista, es decir sin plantearse destruir el aparato estatal burgués en medio de una situación revolucionaria condujo el proceso al aplastamiento total y aún hoy el pueblo chileno paga la derrota de la aplicación de la política de la "Revolución por Etapas". Lo mismo diríamos de la Bolivia de Torres.

No pretendemos responder a cada una de las afirmaciones del dirigente comunista uruguayo, sino fundamentalmente contestar los aspectos esenciales de una teoría a la que la historia le firmó una partida de defunción.

Una última reflexión. ¿Es que hay alguna posibilidad que un sector de la burguesía uruguayo esté habilitado para propiciar un desarrollo progresivo de la economía del país? Los hechos, la teoría, la experiencia en América demuestran que el capitalismo, la burguesía "nacional", es cada vez más dependiente del imperialismo, no puede propiciar cambios positivos, y su única perspectiva es la de someternos a las multinacionales y a la banca internacional. Las negociaciones actuales con el FMI con el aval de todos los partidos patronales son la demostración más reciente de lo que decimos. El otro ejemplo de las limitaciones de las burguesías locales es el del "desarrollista" Alfonsín que hoy con la política de "choque", ayuda a saquear a la población argentina en beneficio del capital financiero.

Queda sin abordar el problema de las herramientas organizativas, sus funciones y posibilidades, según la óptica del dirigente comunista y sobre lo que tampoco coincidimos con él. Por el momento hemos querido dejar claro que no compartimos el discreto encanto que para E. Rodríguez tiene la burguesía de los países coloniales y semi-coloniales.

(1) Las citas son sacadas de la Ponencia presentada en la conferencia teórica internacional "Características general y particulares de los procesos revolucionarios en América Latina y el Caribe", publicado por la revista "Cuba Socialista", N° 4, 1982, cuyo autor Manuel Piñeiro Losada es Miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Los partidos comunistas tienen su origen en el partido Bolchevique, dirigente de la revolución rusa cuyo principal orientador fue Lenin. Este, desde el principio, y a través de sus análisis mostró la dependencia de las burguesías de los países coloniales y semicoloniales, ante el imperialismo. El sometimiento a las zarismo ante los consorcios imperialistas, determinó la táctica a seguir por el partido bolchevique, los acontecimientos posteriores no hicieron más que validar esa teoría que en los hechos resultó triunfante, y dio lugar a la aparición del primer Estado Obrero.

Nada ha variado, las burguesías fueron cada vez más sometidas a las grandes multinacionales, que imponen leyes de funcionamiento del capitalismo del cual no pueden apartarse un ápice, pues se corre el peligro de un derrumbe no sólo parcial, sino global de toda la estructura burguesa.

Toda la lucha de Lenin, su combate, estuvo enfocado en centrar la vanguardia hacia objetivos revolucionarios claros. Demostrando, contra la ideología socialdemócrata que la lucha antimperialista, tiende a dejar en claro el vínculo de la burguesía nacional con su socio mayor, el imperialismo.

Por este conducto destierra toda perspectiva e ilusiones de las etapas en la lucha revolucionaria, y a la vez opone a la política claudicante, ante el imperialismo de los reformistas, la independencia del proletariado y su vanguardia, de toda atadura con la burguesía nacional.

En "La crisis que nos amenaza y cómo combatirla", Lenin demuestra que no es posible avanzar sin marchar hacia el socialismo, en plena lucha por el poder.

El artículo de E. Rodríguez es contra Lenin, y pretende restaurar los nefastos lineamientos de la política de Stalin dirigida a los países coloniales y semicoloniales, conocidos como Revolución por Etapas. A esta teoría León Trotsky opuso la de Revolución Permanente, extraída de la experiencia de las luchas revolucionarias de 1905 en Rusia, y después confirmada por todas y cada una de las experiencias revolucionarias del siglo. No puede haber ninguna duda que todas las revoluciones triunfantes debieron eludir el camino de las "etapas" y las que no lo hicieron culminaron en derrotas aplastantes, como el trágico ejemplo de China del '27, cuando el Comintern (la Internacional en la época de Stalin) orientó al PC chino a la alianza con la burguesía encabezada por Chang Kai-chek, para "abrir camino a un gobierno de auténtica democracia". Esto atrasó doce años el triunfo de la Revolución China.

Pero volvamos a América. E. Rodríguez nos quiere convencer que "Partimos de una base cierta comprobada por la teoría y práctica de muchos decenios en Uruguay y en América Latina. Las experiencias victoriosas (Cuba, Nicaragua), aun las que resultaron derrotadas y frustradas (Guatemala, Chile, Bolivia en 1970), mostraron o comprobaron que el carácter nacional liberador y democrático de la primera etapa surge con nitidez". Tanto por la positiva, como por la negativa las mismas experiencias demostraron exactamente lo contrario de lo que nos dice E. Rodríguez.

Handal, en la entrevista mencionada afirma que "En Cuba quedó probada una regularidad de la revolución en América Latina: la revolución que aquí madura en nuestro continente es la revolución socialista", en contradicción con las posiciones de los partidos comunistas que plantea-

INJUSTA MUERTE

La prepotencia represiva sustentada en 11 años de dictadura fue la causante principal del deceso del trabajador que cayó baleado, en los portones del puerto de Montevideo.

Lo que se quiso hacer aparecer como un accidente provocado por un marinero irresponsable, es una prueba más de la necesidad de limitar drásticamente la presencia militar y policial en las calles de la ciudad.

El descomunal aparato represivo debe empezar a ser desmantelado de inmediato, como la mayoría de la ciudadanía lo reclama.

Comisión de Derechos Humanos MERCEDES

A mediados del año 1984, comienza a funcionar nuestra Comisión, entendiendo imprescindible el nucleamiento de los familiares en torno a la defensa de los derechos humanos, que habían sido desconocidos y arrasados en los años precedentes. Las primeras tareas de la Comisión, van a ser por lo tanto, tratar de romper el aislamiento impuesto por la dictadura al interior del país con su política de terror y desinformación.

Se comienza con la realización de varias marchas en donde se levantó la bandera de amnistía general e irrestricta, aparición con vida de los desaparecidos y libre retorno para los exiliados. Y se lleva a cabo conjuntamente, una campaña de difusión de todos estos temas.

Con el correr del tiempo y a medida que nos íbamos afianzando en nuestro trabajo, vimos la necesidad de profundizar en estos puntos y definir claramente qué abarcaba la amnistía que pedíamos, y qué entendíamos exactamente por seguridad para el libre retorno de los exiliados.

Llegamos así a las elecciones y a la asunción de un gobierno democráticamente electo, y con él, la liberación de los presos políticos, la posibilidad de retorno de los exiliados y la restitución de muchos de los

destituidos. Hubo, entonces, quien entendió que nuestra lucha no tenía ya razón de ser y nuestra Comisión, tampoco. Tuvimos que hacer las precisiones necesarias, la ley de amnistía, si bien fue un importante logro popular, no contempló nuestras exigencias, aceptó lo actuado por la Justicia Militar, discriminando a los presos y amnistiados a unos y a otros no. En cuanto a los exiliados, si bien podían a partir del 1° de marzo regresar, no se planteó la creación de un marco económico adecuado para su reincorporación. El tema de los desaparecidos por otra parte, no ha tenido aún la agilización en su esclarecimiento que permita tener una respuesta concreta sobre qué suerte han corrido nuestros seres queridos. Tampoco se han creado los mecanismos necesarios para que la investigación sea efectiva. Por lo tanto decimos: aún queda mucho por hacer, aún hay mucho camino por delante, para lograr que nuestro pueblo llegue realmente a transitar por un país en paz en el que la justicia haya ganado la calle.

COMISION DE MADRES Y FAMILIARES DE PROCESADOS POR LA JUSTICIA MILITAR, DETENIDOS-DESAPARECIDOS Y EXILIADOS DE SORIANO

ARGENTINA: Monetarismo Exacerbado

¿Contra quién es el plan?

Tanto el gobierno argentino, como el periodismo al servicio del capital financiero nos quieren hacer deglutir que este es un plan contra la inflación. Los que, en el país, tenemos memoria, no podemos dejar de recordar aquella congelación de precios y salarios que el actual "candidato" a embajador Pacheco Areco, impuso desde la presidencia, en 1968, —junto con las Medidas Prontas de Seguridad— como "paliativo" de la escalada inflacionaria. Nadie puede dudar hoy que aquella congelación estaba dirigida a meter mano en el bolsillo de los trabajadores y a descargar la crisis sobre sus espaldas. Bueno, en esencia, el plan de los economistas radicales tiene el mismo objetivo.

"...mediante el último ajuste, de tipo shock, los precios quedaron congelados al día 13 de junio y los salarios al 30 de mayo. En las dos primeras semanas de junio, los precios aumentaron de 30 a 40%, lo que no va a ser restituido a los asalariados, dado que el ajuste que se producirá a fines de junio incorpora el 90% de la pérdida de poder adquisitivo de mayo. De esta manera no hubo paridad en el congelamiento: los salarios se inmovilizan sin incorporar la elevada alza de los precios de los primeros doce días de junio y arrastrando el desajuste mensual heredado del período en que el poder adquisitivo solo fue reintegrado en un 90%. De este modo, el cambio más fundamental del ajuste en curso consiste en una depreciación de los salarios de 30 a 40% como mínimo. Si se tiene en cuenta que el producto bruto argentino es del orden de los 75.000 millones de dólares y que los salarios representan menos del 30% de ese total, unos 22.000 millones de dólares, la quita del 30% (en el más favorable de los casos) implica una transferencia de ingresos hacia los capitalistas del orden de los 6.700 millones de dólares en un año" (8).

Y esos 6.700 millones de dólares que se quita a los trabajadores ya tienen destino. Unos 2.000 millones de US\$ irán a sumarse al saldo comercial positivo que se prevé (3.000 millones) para pagar los 5.000 millones de dólares de los intereses anuales de la deuda externa. Los otros 4.700 millones restantes "irán a engrosar las ganancias de las empresas que puedan prosperar en la recesión, de las que exporten, al fondo de acumulación del Estado —que en gran parte se derivará hacia la iniciativa privada, mediante la estatización de la deuda como en el caso del Banco de Italia— y al pago de intereses no sólo de la banca acreedora, sino de los capitales especulativos que lleguen para lucrar con la alta tasa de interés, del orden del 8% mensual en dólares, y de los préstamos que se contratan para soportar la estabilidad ficticia del austral, que devengarán otra importante deuda externa adicional" (9).

Todas las "políticas de ajuste" que se están aplicando en los países agobiados por la deuda externa, tienen el mismo contenido. Por encima del palabrerío "técnico", y de la pseudo-ciencia económica del monetarismo, todo converge a aumentar la pobreza y la dependencia, a expropiar en forma creciente las entradas de los asalariados, a saquear a las poblaciones cada vez más indigentes de América Latina.

Ni "ajuste" coyuntural, ni receta anti-inflacionaria, ni futuro desarrollo

Es importante comprender, que tanto el "shock" argentino como el, por ahora, gradualismo uruguayo, no son medidas transitorias para purificar las economías subdesarrolladas.

El "ajuste", que tanto nosotros como los argentinos ya sufrimos bajo las dictaduras militares, no tiene como destino la inversión en la ampliación del aparato productivo, ni en el mejoramiento de la vivienda, salud, y

El plan fue lanzado con los augurios de éxito que le otorgó el Fondo Monetario Internacional y la Reserva Federal estadounidense, cuyo presidente —Paul Volcker— personalmente le brindó su apoyo.

Si esto ya no significara un alerta, bastaría con recorrer las opiniones de aprobación, con que ha contado en Uruguay, el garrotazo económico alfonsinista. Búsqueda, que semana a semana envenena al país con sus editoriales monetaristas que intenta hacer pasar como representación de lo mejor de la ciencia económica, ha salido rápidamente a defender el "shock" de Alfonsín y afirma que "la esperanza de un éxito hasta ahora esquivo puede cimentarse". (1) La voz del capital financiero se permite además ironizar con la comparación entre los proyectos "desarrollistas" originales del Presidente argentino, y este plan de choque que va más allá de las pretensiones que abrigaba el FMI. El editorial del semanario de la banca, termina lanzándose contra "el mito de reciente creación, según el cual las políticas ortodoxas de estabilización sólo se conciben adoptadas por regímenes de fuerza". Ramón Díaz nos explica a todos, que se puede ser tan buen pro-imperialista desde un gobierno militar, como desde una democracia parlamentaria, y con una sonrisa en los labios les enseña a todos los burgueses que aún no lo han asimilado que es inútil oponer resistencia a la parasitaria banca monopólica y a su coordinador general, el FMI, en el marco de las actuales relaciones capitalistas.

La Página Económica que dirige D. Rodríguez Larreta en "El País" aportó también su aliento al plan alfonsinista: "La brusca corrección y la claridad de la explicación pública es un paso importante en el buen camino" (2), pero fue más allá proponiendo el mismo purgante para nuestro país. En una nota sobre la inflación concluye que: "Al paso del tiempo y de las tentativas fracasadas cada vez se torna más evidente, (...), que el remedio mejor indicado para dar el golpe de muerte a la inflación es el tratamiento del shock". (3) Otros "calificados" economistas se regocijan con la expoliación de los trabajadores, que el monetarismo de Sourrouille asegura. Ricardo Peirano —también en Búsqueda— reflexiona que: "Esta reforma es, debería ser tan sólo el primer paso para reencaminar a la Argentina por la senda del crecimiento económico" (4) y alerta hacia estas márgenes sobre los que tienen "un enfoque voluntarista de la economía. El mismo que tenía Alfonsín hace 17 meses" (5). Podríamos agregar el apoyo a "la valiente decisión" del presidente argentino que le otorgó La Semana de El Día (6) o las consabidas y recurrentes argumentaciones que utilizó el Ministro de Economía R. Zerbino para explicar que estas medidas drásticas, en un lejano futuro son promesa de "desarrollo" y "crecimiento" y "mejoramiento de las condiciones sociales" (7) y tendríamos un cuadro bastante completo de los entusiastas defensores, en el país, del tratamiento de choque del monetarismo exacerbado.

La luz roja se prende para nuestro país. Argentina es hoy el campo de pruebas de un nuevo experimento expoliador del capital financiero. Las pretensiones de generalizar la "droga" a toda América no van a demorar.



demás condiciones de vida de las capas populares.

Los resultados de la aplicación de las recetas del "monetarismo ortodoxo" son volcados por las oligarquías nativas a la especulación financiera y al pago del tributo al capital financiero internacional.

De manera que la crisis se vuelve continua e intermitentemente y exige nuevas y más profundas expoliaciones, para mantener el circuito de explotación imperialista.

En Uruguay, bajo la dictadura, más de 6.000 millones de dólares de explotación extra, fueron arrancados a los trabajadores y el pueblo con el "cuento" de los futuros "despegues" y las imposibles "retomadas del crecimiento".

En Argentina, bajo las juntas militares del terrorismo criminal, se impuso un sa-

queo a los asalariados, que significó que estos perdieran cada tres años, los salarios de doce meses, en relación a las entradas que obtenían antes del 76.

Y en ambos países la retirada militar, dejó en el plano económico (así como en todos los aspectos) un campo arrasado.

Tampoco este plan va a frenar la inflación. Para el mundo colonial en que vivimos, este es un problema estructural alimentado permanentemente por las burguesías "nacionales" y reforzado por el aporte de las metrópolis, que descargan su inflación en los países dependientes.

Se habla de reducir el déficit fiscal para evitar la inflación y ya el servicio de la deuda —que se va a acrecentar con el plan— constituye el rubro principal del gasto público que insuena en el país hermanado el 37% del total. ¿Con tasas de

interés del 60% anual en dólares, para atraer los capitales especulativos, se puede hablar de control inflacionario?

Todo es un engaño mayúsculo para seguir profundizando la crisis al servicio del capital financiero monopolista.

Hace pocos días, el 21 de junio, se reunieron en Tokio, los Ministros de Economía y Finanzas de los once países industrializados, que dirigen el mundo capitalista. Todo su análisis monetario concluyó en que el aumento de la desocupación en el mundo metropolitano, es causa directa del "desvío" del ahorro, hacia las colocaciones de corto plazo. Los "tesoreros de las grandes empresas y los gerentes de las grandes instituciones financieras, privadas o públicas, desplazan de un mercado a otro" los capitales flotantes que componen el "hot money" (dinero caliente) que le dispara a la inversión productiva y persigue las altas tasas de interés. (10). Cuando ésta es una realidad de la economía mundial, hablar de favorecer o promover la inversión capitalista en la industria y el agro por medio de "ajustes" o "planes antiinflacionarios", no es más que una burda patraña para incautos.

Dentro del circuito capitalista mundial y bajo el yugo del capital financiero, ni hay "desarrollo" ni posibilidades de salir de la crisis.

Las perspectivas recesivas del "shock"

Voceros de la Unión Industrial Argentina (UIA) ya anunciaron que los efectos del plan "serán la recesión industrial y la caída del salario de los trabajadores".

Los capitalistas argentinos, y en especial las filiales de los monopolios, se preparan para medrar en la nueva situación. Una mayor concentración de los capitales será el resultado a mediano plazo, por eso quien mejor y más rápidamente se ajuste a la situación, tiene mayores perspectivas de participar del saqueo.

La empresa FORD, cuyos directivos planificaron con el verdugo Camps la desaparición de decenas de delegados obreros de la fábrica, en las postrimerías del golpe del 76, dio el puntapié inicial.

Despidió a más de treinta trabajadores, en el comienzo de un plan de despidos masivos, que implica también desconocer a la organización sindical de la empresa.

Hasta hoy la planta, de la zona norte del Gran Buenos Aires, sigue ocupada por sus operarios, y es muy posible que allí se desarrolle una de las batallas más importantes en la guerra desatada por el programa monetarista de los radicales.

Ya se habla de oleadas de despidos en la industria y la planificada reducción del déficit fiscal, anuncia la expulsión masiva de trabajadores del Estado. En síntesis: recesión, desocupación, rebaja salarial y mayor dependencia del imperialismo.

Este es el único futuro seguro, de un plan que nada tiene que ver con la recuperación económica de Argentina.

La "patria financiera" sigue con plena vigencia y todo demuestra que sin una ruptura radical con el marco capitalista, no hay posibilidad de evitar los pantanos de la explotación y la dependencia.

Los trabajadores argentinos emprenden nuevamente una dura resistencia. Esperemos que de esta vez, también se encaminen hacia la liquidación definitiva del decadente e irrecuperable capitalismo argentino.

Juan Robles
29 de junio de 1985

- (1) Búsqueda N° 285, pág. 2
- (2) El País, 22/6/85, pág. 7
- (3) Idem que la anterior
- (4) Búsqueda N° 286, pág. 21
- (5) Idem que la anterior
- (6) La Semana de El Día Año 6 N° 327, pág. 4
- (7) Búsqueda N° 285, pág. 28
- (8) El Periodista de Buenos Aires Año 1 N° 41, pág. 2
- (9) Idem que la anterior
- (10) Le Monde N° 12564, artículo de tapa de Paul Fabra (22/6/85)